

Figueras

Semanario del movimiento libertario del Alto Ampurdán

AÑO 1

Figueras, 5 de noviembre de 1937

N.º 16

Figueras debe vivir la guerra

Figueras va conociendo la guerra. Poco a poco la retaguardia está llamada a sufrir las consecuencias de la enorme lucha que estamos sosteniendo. Esta funesta realidad vamos a vivirla todos en general, sin distinciones de ninguna clase. Esta alegre y tranquila capital del Ampurdán, va empezando a conocer prácticamente sus consecuencias. Hoy llegan mujeres y niños de que tienen espanto a las bombas de aviación. Mañana son los de que vienen contándonos las criminalidades de los "caballeros del aire", que han suplantado su cerebro por la cruz "svástica" del fascio emblema de esclavitud y barbarie, que ha oxidado sus sentimientos, dando rienda suelta a sus bajos instintos. Ultimamente han venido de Francia miles de compañeros, que han podido salvarse de la heroica Asturias. Su sola presencia demuestra las vicisitudes y calamidades que, con una estoicidad indiana, han resistido nuestros bravos luchadores del Norte. Como trabajadores conscientes han acudido a los Sindicatos, para fraternizar con sus hermanos de clase, y en esta intimidad, que caracteriza a los proletarios donde quiera que se encuentren, han relatado los incidentes de esta cruenta lucha, exteriorizando su indignación ante los innumerables atropellos de que han sido víctimas por esta barbarie fascista extranjera, que ha tomado a nuestro país como campo de experimentación para sus pretensiones dominantes. Para los que hemos oído sus manifestaciones, el recuerdo será para nosotros impercedero.

Figueras ha podido darse perfecta cuenta de cómo ha debido ser de dura la lucha. Estos combatientes lo dicen bien claro con su aspecto. A pesar de todo, lo más sorprendente es el fervor que están poseídos para reintegrarse a un puesto de combate en el frente que se les designe. Contrasta esto con el ambiente que hemos estado respirando hasta hoy en Figueras, mientras los combatientes, los soldados del Ejército popular están quebrando sus conciencias y dando sus vidas, la mayor parte de las actividades están dedicadas al comercio, principalmente al comercio clandestino, como si se sufriera una enajenación mental general. Afortunadamente las circunstancias nos resultan favorables a los que desde hace algunos meses venimos insistiendo en la necesidad de hacer sentir la guerra en la retaguardia, como razón indispensable para elevar la moral de los combatientes de los frentes, pero a pesar de todo no desistimos de nuestro propósito, que es el de todo antifascista consciente.

El Sindicato, columna vertebral de España

La España de frailes y curas "irabucaires", murió el 19 de julio de 1936. La España de condes y marqueses, caballeros de industria y agiotistas sin nombre, también sucumbió ante la heroicidad del pueblo en armas.

Desde aquella fecha los productores han asumido la responsabilidad de defender a España, a esta España nueva que surgió de las cenizas de la corrupción borbónica y sus secuaces. Los Sindicatos se transforman de elementos de

combate en fuerza orgánica de la nueva economía. Bajo la dirección de control de técnicos y obreros, en inteligencia perfecta, organizan la defensa armada frente a la sublevación. Una industria potente de guerra es creada bajo el calor y el entusiasmo de los patrias. No es solamente el problema de la guerra el que más preocupa a los obreros conscientes, piensa también en lo que debe ser el futuro de España. Hacia nuevos derroteros encaminan sus energías y to-

da su inteligencia. Nuevos métodos son empleados para la producción y la distribución en busca del equilibrio que ha perdido la economía. Desde este instante, la columna vertebral de la nueva España serán los Sindicatos. Y no es posible reestructurar el ritmo de la producción sin el concurso de los trabajadores.

Huyeron aquellos que no supieron defender sus intereses, lo mismo que aquellos que vieron la partida perdida para los facciosos. A pesar de esto los obreros mantienen el nivel de la producción, y si al correr de los días sufren un descenso ciertas industrias, no se debe más que a la penuria de materias primas.

Los sacrificios de los obreros han sido enormes; han demostrado el cariño que tenían hacia la España nueva que iba a asombrar al mundo entero con sus realizaciones económicas y sociales. Los aciertos de su inteligencia han corrido de boca en boca, y toneladas de tinta han sido vertidas para loar sus proezas. ¡Fatalidad del destino! Hoy, consolidada la posición de la guerra, todo indica que el obrero será apartado nuevamente de la gestión económica que la Revolución le encomendó por su heroísmo. Decimos esto, para evitar en el futuro choques violentos que pudieran surgir al intentar arrebatarse las conquistas a los que han vertido su sangre, a los que han dado cuanto podían para mantener incólume la tradición española; esa tradición que hizo de España, en la época del Renacimiento, la potencia más valiosa en las artes y en la ciencia.

Los obreros sindicalistas revolucionarios, conocedores de las páginas de la historia española, que ven volver a recuperar aquel prestigio que el imperio del absolutismo y de la monarquía perdió para siempre. Cuando decimos imperio nos referimos al predominio que España tuvo en las letras cuando Cervantes supo dar al mundo su obra inmortal. Si España fue desconocida y considerada como nación inculta, hablan en favor de ella los inmensos tesoros artísticos y sus grandes bibliotecas.

No hemos querido glosar las fases del progreso español, porque entendemos que no ha llegado el tiempo de entretenernos en divagaciones filosóficas y culturales. A grandes rasgos hemos señalado ese pasaje de la historia, para concluir en la potencialidad del sindicalismo revolucionario. Y lo decimos para demostrar una vez más nuestro desinterés en colaborar a la estructuración de España, a la creación de la nueva economía, que permita a todos los productores vivir y desarrollarse libremente, sin la pesadilla del oscuro mañana.

Sobre la prostitución

La moral social, respecto a la prostitución, se conduce de una manera hipócrita, y con sus dos caras; mientras desprecia, odia, repudia y condena a la "esquinera", lanzadas, la mayoría de ellas, a la inmoralidad de la prostitución por causas generalmente ocasionadas de la poca comprensión de la vida y de la reducida enseñanza sexual, espiritual y moral, que poseen al mismo tiempo, la "oficialidad" a la que puede ser poseída "por mucho dinero"; ante la primera, vuelve la cara con desprecio, y a la segunda la contempla con adoración, es decir, el punto de vista de la prostitución varía según la clase social. ¿Por qué esa diferencia, ejerciendo las dos el mismo oficio? ¿Y por qué esas hipocresías e injusticias dentro del mundo civilizado?

Digo hipocresías e injusticia, porque mi manera de pensar me lo justifica. ¿No os parece que estamos más obligados a compadecer a estas pobres ramera que ejercen este repulsivo oficio, por haber sido seducidas, engañadas, por un amor que ellas creían verdadero, y luego repudiadas, despreciadas por la sociedad? ¿Qué hacer, dónde encontrar el sustento que necesitan para nutrir su cuerpo? Si en este momento la sociedad les brindara apoyo, las recogiera en su seno, ¿qué fortaleza, tanto espiritual como moralmente tendría aquella mujer! Y estoy segura de que no se dejaría subyugar otra vez, y, por tanto, no se encontraría en el penoso trance de vender sus caricias y su cuerpo, para no morir de miseria y de hambre.

En cambio, las otras, conceden sus caricias, su cuerpo, por el codiciado metal, por el lujo, la comodidad y el vicio. ¿Qué os parece que es más responsable? ¿Cuál de ellas es más digna de compasión? ¿Quién es la causante de todo esto? La sociedad, solamente la moral de la sociedad.

MARIA PAGES.

Durruti dijo: Renunciamos a todo menos a la victoria.

Nosotros decimos: Para abatir al fascismo queremos un ejército fuerte que consolide las conquistas del proletariado.

LA DISCIPLINA ORGÁNICA DEL MOVIMIENTO, ES IMPRESCINDIBLE

Si siempre fué la disciplina libremente aceptada, el factor más importante de la unidad de acción, hoy es imprescindible superarse autodisciplinariamente. Lo exigen los múltiples problemas que surgen al correr de las horas. Hay que vivir ojo avizor si queremos mantener la fuerza dinámica de nuestro movimiento. Siempre fuimos temidos por la burguesía, por la sencilla razón de la disciplina orgánica que nos unía los unos a los otros, sin necesidad de imposiciones de nadie. Aquello que fué alma de la espiritualidad y flexibilidad de la Confederación Nacional del Trabajo, debemos superarlo.

Los cuadros de la militancia en el movimiento confederal y específico, deben reforzarse con la voluntad de articular debidamente nuestro movimiento en el doble aspecto militar y sindical. Cuando más peligro se cernía sobre nuestra Organización, más disciplinadamente actuaban los militantes. Hoy, ante la invasión del fascismo, esa disciplina moral y orgánica debe ser elevada y coordinada en el sentido de ahorrar energías y ganar tiempo precioso con que disponer de él para el estudio de los graves problemas económicos que se nos acercan.

Se nos habla de la revolución y hemos de reconocer que la revolución aún está en ciernes; que debemos realizarla paulatinamente a medida que consolidemos nuestras posiciones.

La guerra nos priva de los mejores de nuestros militantes. Cabe a los que, por sus años no son llamados a cumplir su deber como soldados del Ejército popular, incorporarse en la retaguardia a la reconstrucción económica que deben realizar los trabajadores, teniendo como base el Sindicato. No podemos, bajo ningún concepto ni pretexto alguno, apartarnos de la vida sindical. Ambos problemas de la guerra y de la reconstrucción social nos atañen por igual, y los

dos han de ser y deben ser obra de los propios trabajadores, y para alcanzar esos objetivos finales, no hay otro organismo mejor preparado que el Sindicato. Nosotros, como obreros, hemos de procurar llevar toda nuestra orientación política y social mediante el Sindicato. Es el Sindicato el llamado a regir los destinos de la humanidad futura. Por esto insistimos en que no sea descuidado lo que llamaremos coordinación y cohesión del esfuerzo muscular y cerebral. Si llegamos al establecimiento de este nexo de relaciones, seremos invencibles en el frente y seremos triunfantes también en el orden social contra aquellos que quisieran arrebatarnos nuevamente las conquistas proletarias, regadas con sangre juvenil y que tantos y tantos sacrificios han costado al obrero consciente.

La disciplina, entendida como debe entenderla todo hombre consciente de sus deberes sociales, no es aquella disciplina de cuartel, vieja usanza, sino que es manifestación espontánea del deseo de cumplir su deber hacia la sociedad. Quien acepte un cargo, por insignificante que sea, en la Organización, debe responsabilizarse en el cumplimiento de todo aquello que dimana del cargo, procurando siempre subsanar todo lo que pueda ser entorpecimiento para la rápida ejecución de los acuerdos, libremente aceptados por los productores. Con disciplina, que entre nosotros ha sido siempre la mayor fuerza, veremos pronto cómo se eclipsan infinidad de problemas, porque al intervenir rápidamente, no será difícil hallar la solución y además porque al tener articuladas todas nuestras fuerzas, será un solo cuerpo batiéndose y reconstruyendo a la vez lo que ha sido destruido por el imperio del fascismo y la inercia de aquellos que pudiendo evitar el cataclismo no supieron estar a la altura de las circunstancias.

Sesión municipal del Ayuntamiento de Figueras del 26 de octubre de 1937

Se celebró la sesión ordinaria mensual del Ayuntamiento de Figueras. Esta sesión, aunque de carácter ordinario, dio la impresión de cosa nueva, ya que a ella asistían cinco compañeros nuevos, en virtud de las disposiciones recientes sobre Ayuntamientos de la Generalidad de Cataluña.

El alcalde hace una referencia de las circunstancias actuales, por las cuales se obliga a todas las organizaciones antifascistas a intervenir en los asuntos políticos y administrativos, ya que así lo exige la guerra y sus consecuencias locales.

Invita a la C. N. T. a que rectifique su proposición y se decida a formar parte de la Comisión de gobierno del Ayuntamiento.

El P. S. U. C. aclara que este deseo no es solamente del alcalde ni de la E. R. C. organización que representa, sino que también lo desea el P. S. U. C., dispuesto a hacer lo posible para que la C. N. T. intervenga con responsabilidad en los asuntos del Ayuntamiento.

La C. N. T. dice que en primer lugar se lamenta de la exclusión de los elementos del P. O. U. M., ya que, al menos los que componen la organización local, puede considerarse conocidos antifascistas, como han venido demostrando desde el 19 de julio.

Después agradece las demostraciones de consideración que se le hacen para que acepte la colaboración en el Ayuntamiento, pero dice que habiéndose demostrado espontáneamente este deseo en contraste con la actitud hostil demostrada después de los sucesos de mayo, es una cuestión que debe ser tratada entre sus aliados, por lo cual solicita un plazo de ocho días para dar su respuesta sobre el particular, pero que en principio se encuentra dispuesta a la colaboración.

La minoría Rabassaire dice que de acuerdo con la nueva modalidad de la venta de granos, por mediación de los Sindicatos Agrícolas, queda sin empleo la nombrada "Plaza del Grano" y en consecuencia solicita la aprobación de pleno para que sea trasladado el mercado de verduras de la plaza de la República a la plaza de Cataluña.

La C. N. T. dice que está de acuerdo con la proposición, pero que se acordase que se lleve a la práctica inmediatamente, ya que se esperaba algunos días, podría darse por fracasada por la serie de reclamaciones que vendrían al Ayuntamiento.

El P. S. U. C. dice que no encuentra acertada la proposición, ya que actualmente la plaza de referencia tiene buen empleo para asuntos de guerra.

Los Rabassaires insisten, pero la E. R. C. interviene diciendo que no habiendo unanimidad en el acuerdo de la proposición que se demuestra en contra.

Se desestima la proposición en principio, para discutirla en la sesión próxima, con la advertencia de la C. N. T., de que el P. S. U. C., en la próxima ocasión que se trate de este asunto, lo demuestre sinceramente, ya que no son dificultades ni necesidades de guerra lo que le hacen hablar en contra de la proposición, sino que es en defensa de intereses económicos y esto no está muy de acuerdo con los postulados de un partido proletario.

La C. N. T. pregunta si se han presentado unas proposiciones de aumento de sueldo de los trabajadores de la industria de la edificación.

Se leen estas proposiciones, quedando en estudio de la Comisión de gobierno para emitir su informe en la próxima sesión municipal del martes próximo.

Se aprueban algunas instancias y se da fin a esta sesión.

Se ruega a los compañeros Agustín Escoda, Pedro Foraster, Sebastián Planella, José Viñá, Antonio Orts, Juan Sagois, Miguel Estebe, Juan Soler, Jaime Buxeda, Saturnino Serra, Jaime Callis, José Pagés Batllósea, José Salleras, Joaquín Cios, Salvador Palomar, Aurelio Reulofeu, Francisco Pineda, Pedro Portas, Joaquín Guillaumes, Emilio Genover, Vallespin (hijo), Pagés (hijo), José Pellisera, José Batlle, Francisco Margall, Enrique Batlle y Joaquín Catalá, pasen el lunes, a las nueve de la noche, por la Secretaría de la Federación Local para comunicarle un asunto de interés para la Organización local. — El secretario.

Compañeros Miguel Paronella, Modesto Ripoll y Claudio Pinadell. — Recibidas vuestras cartas, las que contestaremos debidamente.

Joaquín Quer. — Recibida tu carta y el giro. Interesa mandes relación de los compañeros que han contribuido a la suscripción y el destino que se le da a las cantidades, ya que no hemos recibido estos datos que mencionas en la tuya.

J. Rivero Vera, de Roma. — Tu último artículo no se publicó por causas ajenas a nuestra voluntad y que ya puedes suponer.

IMPORTANTE
Se agradecerá a la persona que pueda facilitar datos de un paquete extraviado, destinado al frente, y que fué entregado el día 27 del pasado mes de septiembre, por mediación de S. R. I., lo envíe a su dirección: Modesto Ripoll, 121 Brigada, 26 Revisión, tercer Batallón, tercera Compañía, o bien a la Federación Local de Sindicatos C. N. T. (Cervantes, 41-43, Figueras).

Federación de Sindicatos Unicos de Figueras

SUSCRIPCION PRO COMISION JURIDICA DE LA C. N. T.

Suma anterior	4.675,40
Jerónimo Ros	2,--
Un compañero de Garrigás	10,--
Unos compañeros de Massanet	35,--
Comarcal de Olot	100,--
Jaime Callis	1,--
Fernando Ventós	1,--
José Bonet	1,--
José Gratacós	0,60
Félix Torrado	1,--
César Monterola	1,--
José Esteba	0,60
Mariano Casinó	2,25
Manuel Navarro	1,--
Juan Punsí	2,--
Juan Dolcet	1,--
Juan Rió	1,--
Alberto Cortada	1,--
Conrado Giró	1,--
Marciano Solá	1,--
Sindicato de la Madera	15,--
Pablo Bató	3,--
Juan Roca	1,45
José Gil	3,--
Jaime Pineda	0,75
Silvestre Frolixa	0,50
José Alcaide	2,--
Tomás Catalá	1,--
Eugenio Vidiella	0,50
Simón Mas	0,30
Enrique Batlle	0,40
Juan Campos	0,65
Juan Fábregas	2,--
Pedro Folch	0,65
N. Bosch	13,35
C. Boda	1,15
C. Darné	2,30
R. Armengol	1,--
E. Genover	2,--
N. Pujol	0,65
J. Rigall	2,--
V. Sanjaume	1,--
R. Colubi	3,40
P. Grabulosa	2,--
J. Tubert	1,15
L. Cios	1,--
J. Canadell	0,85
M. Díaz	0,75
F. Puig	1,--
E. Genover	2,--
V. Sanjaume	1,--
F. Roqui	1,30
J. Pujol	0,25
C. Darné	2,--
J. Canadell	2,--
E. Genover	2,--
J. Rigall	2,75
C. Darné	2,--
J. Canadell	2,--
E. Genover	2,--
J. Rigall	2,75
N. Bosch	5,25
J. Doménech	2,--
L. Junca	1,--
R. Armengol	1,--
E. Juanola	8,--
E. Genover	2,--
C. Darné	2,--
N. Bosch	5,--
P. Grabulosa	5,--
N. Pujol	1,--
R. Armengol	1,--
José Giralt Tenas	13,--
Remedios Vergés	2,--
Juan Sagois	5,--
A. Pinardell	5,--
Juan Bonilla	3,50
Andrés Alonso	8,25
Cayetano Velasco	15,--
Carmen Sargaatl	5,--
Juan Carreras	4,--
Juan Ferrer	3,--
Joaquín Guillaumes	5,--
Juan Fernández	35,--
Juan Roca	1,50
Federico Bosch	2,--
Suma y sigue	5.069,05

Suma y sigue 5.069,05

LEED
"UMBRAL"
Semanao ilustrado

GEOGRAFIA SENTIMENTAL

Los periódicos fascistas se complacen en presentar el mapa de España tal como resulta actualmente con la posición de las fuerzas en presencia. Del lado de los traidores de tan en negro la extensión territorial que ocupan. Del lado de España dejan en blanco la zona que limitan sus frentes, el mar y los Pirineos. Y hacen una proporción numérica a favor claro está, de los fascistas.

Nosotros también contemplamos, como una ondulación de látigo, esta línea sinuosa que va de Jaca a Motril, que presenta un espón hacia Teruel y un amplio seno penetrante en la provincia de Badajoz, y comprendemos que es imposible pueda servir de frontera a lo que se ha dado en llamar choque de dos ideologías.

Hay todavía tres regiones de marcado carácter que están partidas casi a la mitad y que será imposible mantener como se encuentran, por muchas tropas mercenarias que para ello utilicen los traidores. Aragón, Castilla y Andalucía no podrán nunca ser zonas fronterizas, teniendo una porción de sí mismas por cada parte contraria.

Los fascistas hacen todo lo posible por resucitar entre las poblaciones, aquellas antiguas rivalidades de vecindad que en muchas de ellas habían llegado en tiempos pasados a convertirse en luchas intestinas. Despertar los odios familiares y servilen de ellos para sobornar el afecto a la tierra la veje pasión, con la cual hacer de los individuos fáciles instrumentos de espionaje.

Pero en vano. Diariamente llegan a nuestra línea centonares y centenares de prófugos y desertores, de todos a la fuerza bajo el fusil de la policía italiana y alemana, que refieren la verdad de lo que está sucediendo en la zona rebelde. Los militares perjuros son raros instrumentos, en manos de las tropas extranjeras, y apenas una mínima parte de la población — los señores y sus paraguados, determinados elementos del alto clero y las bramas, sus barragánas, con una pe-

queña masa de gentes ignorantes y sugestionadas por el fanatismo religioso — los sigue en su doblemente criminal empresa.

Los trabajadores están completamente divorciados de toda esa gentuza, pues para un libriego de Burgos o de Salamanca que se encuentre inclinado sobre el surco, ajeno e ignorante de la verdadera tragedia, la inmensa mayoría de los que aun no se les ha podido descubrir sus ideas, más sospecha de ellos, están en las cárceles o pasajudos, andan agrupados por las montañas, constituyendo en inhóspito ejército de francotiradores que en Andalucía y Galicia, sobre todo, le quitan el sueño a los sátrapas de radio y bodega.

Triste destino el de esas castas privilegiadas que hoy tienen que servir a dos amos extranjeros para plettear por el dominio de una tierra que nunca apreciaron y que se está pagando por toneladas de sangre el metro cuadrado de ella a título gracioso, adquirido porque que se conquistó. Antes, la poseían los Lamaban león, y hoy siguen con zozobra de mujercuelas asustadas, las peripecias de la lucha que otros sostienen disputándose.

España será de quien se la merezca. De quien la haya defendido con más valor, con más nobleza, con más sacrificio. De estos madrileños subimes que pronto hará un año manteniendo su corazón como en un ara, levantado sobre las cabezas de los huestes invasoras para que todo el mundo pueda verlo aun vivo y palpitante. De estos catalanes y aragoneses y andaluces y valencianos, que han tenido sobre el mapa la barrera infranqueable de sus pechos.

De esos vascos y de estos asturianos — de estos asturianos incomparables que han dado la vuelta para seguir peleando — que vienen a rehacer el camino de sus montañas a través de cadáveres de enemigos.

España será de los hombres esforzados que han hecho juramento de arrollar la tiranía y son más fuertes que los cañones porque llevan encendida en sus mentes la llama de la inmortalidad.

LA ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA

Gracias a la labor realizada por los jóvenes antifascistas, se ha conseguido realizar la alianza de todas las organizaciones juveniles de España.

Gran paso se ha dado hacia el progreso, un gran paso que forjará más aún nuestras ansias de aplastamiento del fascismo mundial. La alianza juvenil será el baluarte que rechazará los últimos coletazos de agonía de la bestia fascista contra nuestro suelo español.

La capacidad, la cultura, la reconstrucción social, todos los organismos más eficaces, deben encerrar este baluarte de unidad para ganar la guerra y la revolución.

Tiempo ha hemos venido luchando y sacrificándonos para conseguir este pequeño pedazo de esperanza y de fe hacia esta unidad juvenil, que nos llevará a la formación de la de todos los trabajadores del mundo.

¡Jóvenes antifascistas! aportemos todos nuestras unánimes y máximas actividades y esfuerzos para que pueda progresar dentro de la masa trabajadora internacional, para que se pueda extender hasta el más insignificante incivilizado rincón del mundo, para que ellos puedan gozar también de los beneficios de la sociedad futura.

Esta pequeña conquista no habrá resultado estéril, ya que pese a los sacrificios que hemos consumado, no nos podrá guardar rencor nuestro espíritu rebelde, ya que

habremos conseguido una fuerte y deseable conquista para la unidad del proletariado internacional.

JOSE VILA.
Llansá, octubre 1937.

Comité Pro Homenaje a la U. R. S. S.

Seguint les orientacions donades pel Comitè Català pro Homenaje a la U. R. S. S., en el XXè aniversari de la seva revolució, ha quedat constunt en aquesta ciutat el Comitè local, el qual queda integrat sota la presidencia del ciutadà aicalde, per les representacions dels partits polítics i organitzacions sindicals, com segueix:

- Amos de la U. R. S. S.
- S. R. I.
- E. R. C.
- J. E. R. C.
- Grup Femení E. R. C.
- F. A. I.
- JJ. LL.
- Secció Femenina JJ. LL.
- P. S. U. C.
- J. S. U. C.
- Secció Femenina J. S. U. C.
- U. G. T.
- C. N. T.
- Unió de Rabassaires.

JUVENTUD ESPAÑOLA MORAL DE GUERRA ESPAÑA EN AMÉRICA Y DE VICTORIA

Realidad y esperanza de los hombres, escucha: La guerra prosigue a pesar nuestro, cada vez más encarnizada, porque la reacción quiere detener la marcha natural de las cosas y someterlas a su capricho.

Hermano, tuyos de todos los colores están pendientes del éxito de las armas y aun muchos de ellos no es atreven a empuñarlas, temerosos de que el sacrificio que se les impone, no les de todo el resultado a que ahora aspiran.

Esos son los demasiados despiertos, los que quieren arreglar el mundo en conformidad con sus disiones, sin salir de la esfera contemplativa, creyéndose — ¡infelices! — que por el mero hecho de haber llegado a la tierra sin pedirlo, se les han de dar resúmenes, los problemas y a punto de caramelo las más arduas cuestiones que puedan presentarseles.

Hay otros muchos más, millones es parados por todas las latitudes, que se esfuerzan por modelar lo por venir y la iniquidad los impulsa a pelear por una u otra idea o por cualquier deber, puesto que les es fatalmente imposible desertar del puesto que la vida les ha señalado.

Así nos ha sucedido a todos los hombres en el tiempo y en el espacio.

Ha pasado también sobre la generación ya madura una guerra cruel; la guerra que, por el solo exterminio más críaturas que todos los choques de pueblos que registra la historia y, sin embargo muchos de esos veteranos que en aquella ocasión contribuyeron a la matanza, por una obligación impuesta a sus años mozos, están aquí en nuestro suelo derramando su sangre nuevamente por una suprema razón que antes no habían comprendido, y para ayudarte a traer un mundo con el que ellos soñaron y del cual tú serás feliz usufructuario, si entras todos lo conseguimos.

Ahora está en tu sola voluntad, juventud española, en tu ardiente deseo de abrir un amplio horizonte para verte tus progenitores, la

de esperanzas a la libertad que han pronta solución de este conflicto, entregándote con todo el coraje que debe ser la tónica de tu pujante naturaleza, a la lucha incansante que de una a otra parte de la tierra predestinada para tu sustento, encienden los corazones de los que quieren vivir, contra la pestifera asalaria de los que quieren matar.

¿Qué es lo que aun te detiene en la duda, en la resistencia para ir a prestarle voluntario a una acción que no has debido ya ni siquiera pensar, cuando tienes ante tu vista tantos ejemplos de heroísmo que hubieran bastado para inflamarte de odio contra los que asesinan a los tuyos, y correr a destruirlos dondequiera los encontraras?

No es posible, juventud española heredera de una raza que no ha necesitado jamás de estímulos extraños para alzarse contra la tiranía y las injusticias de los hombres, por muy apartadas que se dieran, que tu no busques rápidamente la forma de encuadrarte en el ejército de la libertad, antes de que la ley te leve del brazo y tengas que mostrar un gesto de apatía que nunca debiera asomar a tu rostro.

Porque los ya desgraciadamente viejos o inhábiles para la lucha te conocemos, hombres del mañana, poseemos toda nuestra confianza en ti, en que irás a vencer en esta guerra que ninguno de nosotros quiso, para vengar a los muertos inocentes que van cayendo, para abrirte paso en la vida con una noble ejecutoria de luchador que ha contribuido a formar la nueva era, esa en la que tú sólo y no los que ahora pudieran aconsejarte u obligarte a la pelea, serás el verdadero soberano, el árbitro del destino que desde este momento tienes que doblegar a tu voluntad.

Y cuando la victoria te sonría procura entregarla inmaculada a los que te sucedan, como nosotros queremos depositarla hoy en tus manos lo más limpia posible de contaminaciones y de sacrificios estériles.

UNA victoria, una derrota, contribuye en forma considerable en la moral de una nación en guerra.

En un pueblo cansado, extenuado por un esfuerzo, que pasa hambre, boicoteado o bloqueado, cunde la desmoralización, la rebeldía, la insurrección. Corre la voz de traición, paga el gobernante incapaz con su vida y el pueblo se lanza a la calle.

En una nación vencida casi siempre suele ocurrir. Fijaros en las distintas naciones del mundo desde hace doscientos años a esta parte, analizad las distintas revoluciones y veréis que en el fondo de la rebelión existe una desmoralización facilitada por derrotas y comprenderéis la razón que asiste a estas masas cansadas de haber seguido un camino doloroso y buscar la manera de libertarse y deshacerse de sus tiranos anudándolos por la fuerza.

Desde nuestras trincheras se oye ahora a los fascistas contentos y alegres cantando su "Volverán Bandera" el himno de Falang y pretendiendo discutir con nosotros cuando su interés era el silencio no hacía muchos días. Tienen la boca llena de Gijón y Avilés y pretenden sembrar la desmoralización en nuestras filas. No discuten principios, ni quieren discutirlos. No quieren que les hablemos de Italia ni de Alemania y ensucian la palabra de "España".

Su prensa, lanzada por los aviones italianos quieren darnos a entender que son ellos los "victoriosos"; piensan que algún fracaso determinará nuestra desmoralización.

Un pueblo con derrotas se desmoraliza. Es cierto, ¿pero quién es el fracasado en esta guerra? Los ex generales traidores, puesto que con un golpe de estado pretendían aniquilar nuestro Pueblo.

Si hay una nación vencida, esta no es más que Italia, que incluso ayudada por Alemania no ha podido vencer, a una región, puesto que si ha terminado con Asturias no es por la fuerza de las armas sino por el bloqueo que contra ella se había organizado.

Si alguien se ha de prestigiar no es el Pueblo, es la política que no se ha cesado de hacer, y el deseo prorsista que anima a cientos de partidos falsamente llamados propietarios.

El combatiente está más animado que nunca, está seguro de la victoria. Sabe que los ejércitos alemanes a 60 kilómetros de París retrocedieron hasta el Rin en la Gran Guerra. Sabe que la Revolución Rusa se encontró en dificultades mayores que las nuestras y fue vencida la reacción. Hay razón para animarse. Contrariamente al proceso histórico, la rebelión se hizo antes de empezar la guerra, la insurrección del 19 de julio dió fuerza y valor al pueblo, y esta moral es más sana, más verídica y más creadora de fuerza que nunca.

Lo sucedido en Asturias va a vigorizar nuestro ánimo, se acrecenta nuestro odio, puesto que son miles de compañeros más los que tendremos que vengar.

En el frente habrá ahora más furia, más valor, más abnegación y más heroísmo que nunca, puesto que el dolor no había sido nunca

tan intenso. Triunfaremos. Es necesario crear esta moral de victoria. Venceremos. Tendremos en nuestro haber otros tantos Belchuga y Belchut, y entonces es cuando se cumplirá la ley histórica que mencionaba. Cundirá la desmoralización en el campo fascista, desaparecerá el ídolo Franco, gigante con pies de barro, se extenderá la rebelión y esta santa insurrección producto de falta de moral por hallarse ausente la convicción será el principio de nuestra victoria. Fábricas y campos deben producir, hoy más que ayer, mañana más que hoy. Así se forja la moral en el pueblo, así se labora por la victoria.

No todo ha de estar al servicio del fascismo en Uruguay. Cualquiera que tomase como característica de aquel pueblo hermano la actitud de los políticos que influyen actualmente, en el poder y que se han manifestado tan adictos a los traidores, como para pedir su reconocimiento, desconocerá la verdadera personalidad de aquella República suramericana que ha sido hasta hace poco modelo de naciones regidas democráticamente. Allí el pueblo está de nuestra parte y prueba de ello las tenemos a diario por medio de las suscripciones que tanto los hijos del país como la colonia española hacen para ayudarnos.

Un ejemplo más de los muchos que nos tienen dados los habitantes de Uruguay, lo tenemos en el siguiente manifiesto que el Círculo republicano español de Montevideo acaba de lanzar a la opinión, a los españoles y simpatizantes de la causa leal y a los de alma liberal y sensible al dolor terrible de los hogares nativos:

"Españoles de América, españoles del Uruguay y simpatizantes con la causa leal española: Cada día, y en cada instante que pasa y otro que viene, nuestro deber es el de encontrarnos abocados a mayores esfuerzos y mayores sacrificios que la República española nos exige, como prueba de eterno reconocimiento, a su inmenso heroísmo, por salvar a la humanidad y ampararla contra la corriente de marcada decadencia moral, en que los bárbaros se alimentan, en su pretendido afán de eliminar al hombre en su medio de supervivencia atrojando a los viejos prejuicios ancestrales.

España ha sido invadida. En su suelo campan por doquier los ejércitos extranjeros de la rapacidad y del crimen, que entrarán en ella para despojarla de lo que ellos no tienen y alimentarse en sus riquezas materiales y en sus tesoros artísticos. Allí se está cometiendo el crimen del siglo XX que con indiferencia presenciaba la era Cristiana.

El deber del hombre actual. El deber de todo el que tenga plena responsabilidad moral de su paso por la vida, éste tiene que poseer de pie y acometer valientemente en defensa de la dignidad humana al enemigo común: el fascismo. Tiene que dejar en lugar seguro lo que mañana le habrán de reclamar sus hijos, y si es culpable de esta falta, detárase con ella uniéndola, en su descendencia, una mancha tremenda que la patria reconocerá como eterna tradición a los intereses superiores de la humanidad.

La República española es dañada en lo moral, en lo político y en lo material. Está frente a todo lo que representa la sin razón, la fuerza, la cobardía y el delito premeditado contra el más débil y el más honrado. Y, sin embargo, aun hay españoles que defienden tal monstruosidad llenándonos de sonrojo y de vergüenza por lo que de hermanos tienen con nosotros. Pero justificada está esta actitud en quien es fruto de un mal pasado, que por suerte no volverá, porque se está ahogando y muriendo ahogado en

sangre generosa de una juventud que mata y muere, por una verdad definida y justa que el mundo le ha de reconocer eternamente.

En una sola vacilación en ayudar al pueblo español; éste será siempre superior a cuanto por en su bien se haga. Y, una duda o un reproche es un delito y un agravio a la pureza espiritual y al esfuerzo material que realizan por salvarnos. Por eso, lo que se haga y done al pueblo español, ha de ser sincero y espontáneo; la limosna jamás; ésta sería una afronta que los españoles no podemos aceptar porque va contra la virtud.

Hagamos obra superior y digna de los héroes de la libertad, contribuyendo en su favor con todos los medios posibles. Con donaciones voluntarias, concurrendo a todos los actos que se realizan a su beneficio. A crear Comités y comisiones que se organicen para su ayuda y defensa. Todos estos esfuerzos constituyen una contribución y un aporte valiosísimo que la República española mucho ha de agradecer.

La República vencerá a la traición, porque la evolución, en su constante avance, es permanentemente creadora, obviando como los astros a la ley natural de avanzar. Corre por la eterna ruta del progreso alumbrando siempre el porvenir; y estas leyes supremas y profundas que forman la humanidad por la voluntad de un Caudillo, un Dictador o un General.

El Círculo republicano español organiza un movimiento de vastas proporciones dentro de la colectividad leal a la República, realizando actos públicos, conferencias y veladas a total beneficio del pueblo español; y pedimos a nuestras filiales y delegaciones en las ciudades del interior lo estimulen en proporción a los medios de opinión y simpatía que en su medio existan para con la República Española.

TRANSPORTES COLECTIVIZADOS C. N. T.

PLAZA SALMERON, 6.
FIGUERAS Teléf. 207
CAMIONES, OMNIBUS, TAXIS
Servicio permanente
SERVICIO DE OMNIBUS A LOS MERCADOS
Lunes, a Torroella de Montgrí.
Martes, a Verges.
Miércoles, a Bañolas.
Viernes, a La Bisbal.
Sábado, a Gerona.

Salida de Figueras: 6 de la mañana.
Regreso: 12 de la mañana.
Lugar de salida en Figueras:
PLAZA SALMERON, 6

¡AYUDA, MUJER!

Brigadas femeninas, entusiastas, decididas, "Solidaridad Internacional Antifascista" requiere el trabajo de la mujer para su causa, sus esfuerzos para la organización del socorro antifascista. Heroicas como si estuvieran al pie de una barricada defendiendo la libertad o conquistando un derecho; aguerridas como leonas de los desiertos; con toda su inteligencia despierta y su sentimiento volcado sobre las frentes de las víctimas del fascismo. Así las quiere S. I. A. a las mujeres de Cataluña. Venid todas, que no quede ni una sola inactiva; brigadas heroicas de mujeres para atender a los heridos y a los niños, a los refugiados y a todos los damnificados por el fascismo criminal. Acudid a dar vuestra ayuda para la organización de "Solidaridad Internacional Antifascista", en las barriadas y en los pueblos. Avenida Durruti 32 y 34, segundo piso, oficina 48, Barcelona.

Un símbolo: Madrid Una realidad: El Sindicato

MADRID, ejemplo de austeridad, de sacrificio, de tenacidad, de resistencia. Santifica con su heroicidad la bravura de los combatientes de la libertad. Madrid, centro de las miradas del mundo, merezca la admiración de toda la retaguardia. En hacia esa ciudad donde deben converger todas nuestras actividades porque es hacia ella donde el fascismo dirige sus más brutales ataques. Es deber de cada uno y de todos los que en la retaguardia luchamos para fortalecer los frentes, tener preferencia por ese pueblo que lleva un año resistiendo el empuje de la furia destructora de fascismo. Es Madrid el símbolo de la victoria; por eso recuerdes de todos los antifascistas que presten el mayor apoyo a los bravos defensores de Madrid y tengan la máxima admiración por todos los que en la retaguardia mantienen la vida normal de nuestra patria e invencible capital. Porque es Madrid capital de España, y capital de España lo será a pesar de que en las columnas de la prensa reaccionaria de mundo se señalen dos capitales. Para el pueblo o se ama y desea vivir en paz y fraternidad, sólo hay una capital de España: Madrid.

Junto a ese símbolo existe también una realidad: el Sindicato. Lo hemos dicho y seguiremos diciendo. Es el Sindicato el llamado a vencer al fascismo y a reconstruir España. Son los trabajadores encuadrados en su organismo que fué de lucha de clases, hoy laboratorio de experimentación económica, los que en la historia tienen por misión el crear una economía nueva que

termine con la desigualdad social y económica. Si no se quiere reconocer rápidamente la potencialidad de los Sindicatos, esperemos días tristes, porque no es posible que España haya nuevamente el camino de su prosperidad, sin la colaboración desinteresada de los obreros. Es desde el Sindicato de donde los obreros lanzan sus iniciativas. Es en este laboratorio social y económico, donde ponen nuevos ensayos en práctica, cuyos resultados, a pesar de las dificultades de los transportes y de la escasez de materias primas, son tan evidentes que nadie se atreve a negarlos.

Vivimos momentos de emoción, la cual es hija de la crueldad y de los alaridos destructores del fascismo. Esa emoción que es todo sufrimiento en los corazones sensibles y dolor pleno nos invita a la más estrecha unión antifascista, y para eso es el Sindicato el punto de convivencia, porque de este organismo salen, no solamente las orientaciones y las nuevas modalidades sino que también surge por libre espontaneidad de los obreros, valor y heroísmo que se traslucen en un afán puesto por las masas en el deseo unánime de morir o vencer.

Estas características trazadas a grandes rasgos, son fruto del amor a la libertad que sienten los oprimidos, los cuales, ante el dolor inmenso que sufren los obreros españoles y las vicisitudes que pasan sus hermanos más allá de las fronteras, de día en día se parapetan con mayor ahínco en el Sindicato, porque saben perfectamente que éste es el baluarte contra el que han de estre-

De miliciano a soldado

Éra un modesto obrero de un taller de carpintería. Sentía, como la mayoría del pueblo, las ansias de liberación, y por lo tanto, consciente de su deber proletario, militaba dentro del Sindicato, por medio del cual se hacía respetar y mantenía a raya los apetitos de explotación de la burguesía, siempre avara y déspota para las mejoras sociales y económicas que le pedían los productores.

Notaba él que el horizonte social nublábase cada vez más, amenazando desencadenar una terrible tormenta reaccionaria. Con los compañeros de organización, esperaba ansioso el momento trágico en que debía decidirse su suerte: la esclavitud o la libertad, la muerte o la vida como productor.

Una de estas noches, tan cono-cidas por los militantes obreros, por sus horas de ansiedad, nerviosismo e incertidumbre de lo que iba a pasar, estando reunido con los demás compañeros en el local del Sindicato llegaron precipitadamente varios obreros, trayendo la terrible noticia de que la facción se había lanzado a la calle y amenazaba con apoderarse de la ciudad. Era preciso tomar una decisión hercúlea, única. Desde aquel momento los Sindicatos quedaron transformados en baluartes de la libertad, y sus componentes en valerosos defensores de la misma.

Empuñando una mala pistola salió a la calle con los suyos, dispuesto a vencer o a morir, y dando el pecho a las batallas mercenarias cooperó a aplastar a la reacción en la capital.

Una vez triunfantes y con las armas arrebatadas a los traidores, ingresó, lleno de entusiasmo, en una de las primeras columnas que encabezaba por el inmortal Durruti, salía hacia Aragón, a detener a las hordas de Cabanellas, el barbudo, que con varias columnas trataba de socorrer a los canallas derrotados de Cataluña. Luchó con denuedo y valentía, logrando, no solamente detenerlos, sino hacerlos retroceder hasta encerrarlos en la propia capital aragonesa. Nadie lo había coaccionado para ingresar en la columna libertaria; por propio impulso y percatado de la responsabilidad que como revolucionario le cabía, entendió que era un deber enrolarse en las mismas, pues de ellas dependía la libertad de todos. Reinaba en las mismas armonía y fraternidad y la autodisciplina, era la norma general. Cuando se hacía preciso realizar una operación difícil, era de los primeros en salir voluntario. Estaba orgulloso de ser

miliciano; no temía a la muerte, sabía que su sacrificio era para conseguir un mañana mejor, que una vez aplastada la hiena fascista y de vuelta del campo de batalla, ya no encontraría en el taller la repugnante figura del burócrata, siempre avinagrada, y que nunca le quitaba la vista de encima, exigiendo, con su mirada inquisidora, un mayor rendimiento para acrecentar sus cuentas corrientes a costa de su sudor. Que sus hijos podrían adquirir una sana y sólida cultura y podrían, si su capacidad se lo permitía, llegar a ser arquitectos, ingenieros, médicos, etc., en fin, que su sacrificio servía para dar luz a un mundo nuevo, sin humillaciones ni fanatismos, y limpio de miserias, vergüenza de la civilización.

Por esto luchaba, y sigue luchando contra los militares traidores que han vendido la patria que juraron defender.

A medida que fué agravándose la guerra, fué preciso crear un ejército moderno y potente, para detener la invasión extranjera. El miliciano pasó a ser soldado; poco le importaba el cambio; él cumplió con su deber y sabe que cumpliendo, nadie le impondrá la disciplina de que tanto se viene hablando; él sabe que es imposible el retorno de aquella disciplina estúpida de cuartel; por esto se bate contra sus representantes, situados frente a su parapeto.

Que no se olvide que dentro de este soldado hay un antiguo miliciano, que salió para el frente al grito de revolución social. A este soldado la retaguardia le exige muchos sacrificios, que mantenga firme su moral, y se le recuerda siempre sus deberes, pero nunca sus derechos.

Hasta ahora ha mantenido alta su moral; algunos nubarrones de traición le han turbado por un momento; teme, y con razón, que la obra que dejó empezada en la retaguardia, sea estrangulada por una mano oculta, traidora y criminal.

Precisamente es a base de los avances sociales conquistados en julio del 36, que se mantiene su disciplina y su moral. Respétese la obra económica-social que él empezó a crear en la retaguardia y entonces se le podrá exigir, aunque no hace falta, porque es consciente de su deber y se la ha impuesto ya desde un principio el mismo, disciplina, seriedad y sacrificios.

QUIM.

Monte Iraso (Alcubierre).

Vibraciones

EN EL FRENTE ANTIFASCISTA ES DONDE TIENE SU EXPRESION MAS EXACTA LA REALIDAD ESPAÑOLA DE LA HORA PRESENTE

En estos momentos, en que acontecimientos políticos de trascendencia formidable, se vislumbran en el panorama español, hay que recordar insistentemente la necesidad presente del Frente Antifascista firme y unido, y la obra que el Frente Antifascista, existiendo como tal en la realidad española, aunque no hubiera sido rubricado por la firma de un documento más o menos formalista, ha realizado en todo el tiempo que llevamos de guerra y sobre todo en los primeros meses, meses heroicos, de la misma.

En España no encontramos ante una lucha de base política circunstancial en la que se ventile una intrascendencia de esas que tan frecuentes son en el terreno político. En España nos encontramos ante una transformación de fondo, trascendente y vital para los destinos del proletariado español y hasta del proletariado mundial. Por eso mismo las fórmulas políticas quedan relegadas a un segundo plano, del cual pretenden, a costa de esfuerzos y de maniobras enrevesadas, escaparse, para volver a cupar esos primeros planos de actualidad y de influencia, en los que tan a gusto se encuentran y desde los que tan desintegradora y funesta labor realizan.

Es necesario desplazar todas esas maniobras políticas, cuyas fatales consecuencias toca en primer término al pueblo español, el pueblo que lucha y trabaja en la conquista de sus más queridas libertades; y es necesario sustituirlas por una base amplia y exacta de contenido eminentemente social, en el cual desquencen, por encima de todo, las conquistas revolucionarias que el pueblo ha conseguido por su propio esfuerzo, cuando los políticos sólo se acordaban de sus pasadas actuaciones para, con un «mea culpa» en los labios, encontrar el camino más corto hacia la frontera, el camino que les brindaba refugio seguro contra la ira del pueblo, que finalmente podía actuar de una manera

abierta y decidida contra sus peores enemigos de todas las épocas.

Es en el Frente Antifascista y no en otro sitio donde el proletariado español puede, todavía, encontrar posibilidades de victoria sobre el enemigo que lo combate utilizando todos los medios a su alcance. Todas las soluciones que se le brindan fuera del Frente Antifascista más exigente, son, sobre ser soluciones sin base y completamente transitorias, soluciones que no harían más que restablecer en toda su integridad, o casi en toda, la situación que cayó para no levantarse jamás, el 19 de julio de 1936.

Las soluciones de tipo político son, y serán siempre, en España al menos, soluciones de tipo transaccional. Y soluciones de tipo transaccional entre el pueblo de una parte y sus explotadores, más o menos directamente explotadores, de otra. Pero en fin de cuentas y en todo momento, soluciones transaccionales en las que se hará abandonar al pueblo postulados de los cuales depende su propia libertad y aun su propia vida en los tiempos futuros. Con esto sobra para afirmar decididamente que al aceptar una solución semejante, aun antes de aceptarla, en el mismo momento en que se sienta inclinado a ella, habrá desde luego renunciado para siempre a su propia capacidad de autodeterminación, para aceptar mansamente las orientaciones que los nuevos amos se dignen establecer o conceder.

Es, pues, imprescindible y urgente volver al espíritu netamente

antifascista de las primeras jornadas. Que si entonces los momentos eran graves, en la actualidad lo son más todavía. Al menos en julio todos los políticos, todos los hombres que habían hecho del pueblo trampolín de sus ambiciones y de sus egoísmos, estaban retirados de la vida activa, estaban arinconados pidiendo a Dios o al diablo que los hicieran pasar inadvertidos a los ojos del pueblo. Y ahora, por el contrario, no solamente se dedican a presentarse a los ojos del pueblo, sin duda para que éste se vaya haciendo a la idea de tenerlos que acatar nuevamente, sino que incluso se permiten dar opiniones donde nadie se las pidió y emitir juicios sobre los cuales el pueblo ha sentenciado hace ya muchos meses.

Pueblo: atención a los políticos y atención a sus maniobras. Los momentos son de extrema gravedad, porque tienes un enemigo duro y peligroso más allá de tus trincheras, pero tienes también otro enemigo, sinuoso y suave, si, pero no menos peligroso que el anterior, en el seno de tus organismos representativos supremos.

Pueblo: ataja la gravedad de la hora presente y de las horas que se avicinan reforzando hasta el límite tu mejor arma de defensa. Y ésta que sirve para combatir por igual a los enemigos de enfrente, y a los enemigos que en tus propias filas dicen encontrarse, es el Frente Antifascista. Todo lo demás son monsergas y deseos de tapar tu ojos con el pañuelo de las buenas palabras. Per uno olvides que también a los que van a morir es frecuente vendárselos los ojos.

LEGISLACION SINDICAL

Es la única que aceptamos como medio de superación constante y de justicia social. Regidos por asambleas, constituidas por los mismos trabajadores, éstos se bastan para regir sus propios destinos. La representación del pueblo es pura y éste se gobierna. Sabe lo que quiere y soluciona rápido sus asuntos. No se discursa, pero se concreta y se soluciona problema vital que interesan a todos en general.

Basta ser productor para tener voz y voto en los comicios. No se precisa de nada más. Se organiza la vida económica y se propugnan métodos culturales. No se pierde el tiempo en nombrar comisiones nominales, para que justifiquen sueldos y dietas. No se exige un turno anticipado por las palabras pedidas. Se expresan claramente en el momento de la asamblea. Con modestia el obrero elabora, desde su Sindicato, el palenque potente que ha de formar un país poderoso, siempre que esté en ma-

nos de los obreros. Estos no pueden traicionar sus propias esperanzas. Conocen palpablemente los pormenores de lo que tienen en sus manos. Los demás están pendientes de él.

No han estudiado Derecho, ni son políticos. Se agrupan en el Sindicato, para defender sus intereses, coaccionados por los potentados. Es un instinto natural en el hombre y que la sociedad, por cruel o hábil que sea, no logrará destruir.

En los Sindicatos no se precisa de un aparato burocrático, y por tanto ruinoso, para quien lo posee. Con un secretario basta para despachar los asuntos que previamente han sido tratados en asambleas. Se simplifican los trámites y se entiende más fácilmente lo que se anhela. Podemos decir que está hecho para trabajadores, que no tienen estudios universitarios ni conocen articulados, pero que saben el pie donde les aprieta el zapato. Es la legislación que acep-

tamos. Remover los cimientos económico-industriales, que amenazan ruina. Se derrumbarán porque han sido legislados y protegidos por hombres de leyes. Pero surgirán pujantes cuando los hombres sin leyes las estructuran en la base del trabajo y la producción racional, sin especulación individual, con el consiguiente provecho.

Nos jactamos de poseer la única fórmula de legislación para salvar la vida decrepita de un pueblo que ha sido y es, en parte, pasfó de los capitalistas y parlamentarios.

Hay quien ha perdido el tiempo estudiando. Nosotros lo aprovechamos trabajando, porque haciéndolo así encontramos todos los códigos, articulados, leyes, proyectos y reformas que desde los escaños y con un seña en el bolsillo no se acierta a encontrar.

JUAN SANS SICART.

Alcubierre, octubre 1937.

EL TEMA DE LOS REFUGIOS

Compañeros Este tema es lo que está pasando en el pueblo. Vosotros ya sabéis que este pueblo, de un mes a esta parte, viene sufriendo muchos. En este pueblo de aún no sabíamos lo que era la guerra. Ahora ya vamos sabiendo lo que es.

¿Por qué, cuando los hombres de la F. A. I. hacían refugios para el pueblo nadie quería ir a trabajar?

Ahora se han registrado unos cuantos bombardeos. ¿Por qué aquellos refugios que hacíamos muchos y muchos compañeros, no se continúan ahora?

Pues, compañeros, hay que construir refugios en los puestos más adecuados, para que la gente no se vaya.

Construyamos refugios, porque ya sabemos lo que es la guerra, y para que las bestias fascistas no derramen más sangre.

Esto es un bien para todos. Los domingos, por ejemplo, podemos dedicarlos a estas tareas, en lugar de divertirnos yendo al cine o al baile, vale más que construyamos, donde podamos salvaguardarnos y salvaguardar la vida de todos.

Entendedlo bien, camaradas. Hagamos refugios y será

la salvación de muchos seres humanos. Guardemos nuestras vidas y las de nuestros compañeros, para que en día no lejano, los proletarios unidos del mundo, podamos romper las cadenas que oprimen a nuestros hermanos y ven-gamos, además, del criminal fascismo que ametralla a nuestros ancianos, mujeres y niños.

V. JUANOLA VIÑAS
(14 años de edad).
octubre 1937.

COMPAÑEROS:

El Kiosco de la Rambla es de la Organización y, por lo tanto, tuyo, te todos.

Compra en él:

SOLIDARIDAD OBRERA.

GERONA C. N. T.

ESTUDIOS.

CRITICON

UMBRAL

TIERRA Y LIBERTAD

TIEMPOS NUEVOS

y toda clase de Prensa confederal, revistas y libros.